

**Testimonio, ideología, Historia: el realismo y el problema de la representación en
Herrumbrosas lanzas de Juan Benet**

Adriana Minardi
Universidad de Buenos Aires - ANPCYT
adrianaminardi@filo.uba.ar

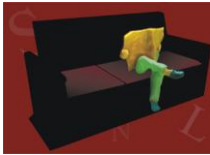
Resumen:

El presente trabajo intenta discutir las concepciones en torno del problema del realismo en una novela histórica española de los años ochenta, *Herrumbrosas lanzas*, que narra el conflicto de la guerra civil. En dicha novela se articulan nociones que rompen con la concepción mimética de la representación histórica y allí se ponen en juego estrategias propias del relato testimonial donde la función ideológica determina el sentido de la trama.

Palabras clave: *Herrumbrosas lanzas* - Historia - representación - ideología - testimonio.

El problema de la verdad en el escrito histórico-literario es quizás el centro del debate por cuanto está ligado al problema mayor de la relatividad del concepto de representación. En principio, la noción de verdad está articulada por la visión tradicional de la historia que, basada en un espejamiento del pasado, hacía del narrador un nexo transparente entre el escrito y la realidad pasada como evento *indiscutible*. Al respecto, coincidimos con H. White (2003), en que no existe una única manera de tramar los textos ya que las interpretaciones y las formas de hacerlas inteligibles dependen de una razón material: su contexto de producción y el sentido que tramen de acuerdo con el mismo. No se relativiza la responsabilidad en la narración, sí la de la narración misma que no depende sólo de enunciados fácticos (si así fuera, serían circunscriptos al mero anal o la crónica) sino de su articulación (y aquí, hasta el uso de conectores indica figuratividad) a partir de enunciados retóricos. Por esto mismo, un relato acerca de un mismo hecho puede narrarse tanto como tragedia como farsa¹ y, de esta forma, entender

¹ En este punto, White retoma a Marx en "El 18 brumario de Luis Bonaparte" y, a partir del mismo,



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

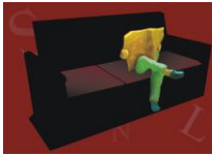
que no está en juego una verdad de los hechos sino el sentido construido y desplegado en la trama. *Verdad* sería la adecuación fáctica que nos permitiría juzgar un relato como aceptable o no; por verosímil, nos acercamos a la misma constitución del relato histórico que ya no es falso, sino amoral. En este sentido, el valor no será definido como lo estable y unívoco, apegado a las doctrinas de la justificación epistemológica, sino a la crítica necesaria que permita rechazar y señalar esos eventos que han derivado en el trauma de lo histórico. Frente a esto, la nueva filosofía de la historia, en palabras de H. Kellner², busca resistir e impugnar "el autoritario discurso de la realidad", mostrando las vetas interpretativas y subjetivas de la lectura de los eventos históricos. De esta forma, se da cuenta de las posibilidades discursivas de traducir la realidad en relato y, con esto, las diversas formas interpretativas de la llamada *totalidad social*, cobran importancia ya que no se erigen modelos épicos representativos sino que se cuestionan esas operaciones, justamente, al ser analizadas como representaciones.

El concepto "razón imaginativa", acuñado por M. Cragolini en su lectura de la obra de P. Ricouer, resulta operativo para reflexionar acerca del discurso histórico por cuanto permite romper con la oposición binaria razón/imaginación y, por ende, objetividad/subjetividad, planteando la idea de representación en oposición a la de reconstrucción. Aquí, la metáfora ya planteada respecto de los argumentos a propósito de la tropología de H. White, deja de ser el adorno de la antigua retórica para producir conocimiento. En este sentido, la parte imaginativa o representativa estaría abriendo nuevos campos semánticos que llevan implícita la idea de una acción puesto que las reflexiones producirían acciones interpretativas que harían del discurso histórico un dispositivo productor de sentidos, en vez de ser un mero reproductor de supuestas verdades o copias

Herrumbrosas lanzas (1983, 1985, 1986), se ocupa de recrear y analizar la guerra civil española. La historia (entendida como tragedia) comienza en la guerra civil y se contrapone al tiempo de la prehistoria (la utopía republicana). El primer libro trata de los preparativos, de la decisión de lanzar esa campaña contra Macerta; en los volúmenes

podemos ver cómo las construcciones históricas del pasado, dependen siempre de un determinado punto de vista que las construye.

² Kellner, H. (1989), *Language and Historical Representation*, p. 24.



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

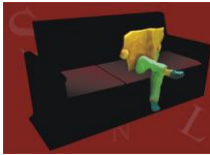
Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

sucesivos, surgirá el desarrollo de esa campaña, con unos primeros éxitos y con un fracaso final, y en una tercera parte, para dividirlo en tres partes, pues será la derrota final, la muerte o la desaparición de todos los protagonistas. En el transcurso de esa campaña, los espacios condicionan muchas veces las acciones y los caracteres de los personajes. Como señalan los estudios de G. Bachelard (1967) sobre las poéticas del espacio, enfatizan la dualidad que se establece entre aquellos espacios privados y los públicos.

De alguna manera, esos espacios o esa tensión entre lo público y lo privado pueden ser leídos en tanto espacializaciones del tiempo. La cuestión espacial en la literatura española contemporánea ha tendido a analizar los espacios literarios en relación con sus referentes y algunas cuestiones que comienzan a tratarse refieren a la construcción de ciudades imaginarias como es el caso de los estudios de L. Boia (1989), A. Candido (1995) o J. Frank (1963). En la línea del análisis de las ciudades nos encontramos con los ya clásicos trabajos de W. Benjamín, Bajtín y Bachelard. Nuestro punto de partida supone comprender el tratamiento del espacio desde la compleja relación que ya establecimos en el tiempo y que, en el caso de esos lugares imaginarios, cobran especial atención lo privado y lo público. El espacio no sólo delimita la localización geográfica de unos personajes y acciones sino también modos de apropiación y significación de recorridos y miradas. Región es esa ciudad palimpsesto que se oculta y expulsa, espacio que engendra la trama para construir, ante todo, un dispositivo ideológico. En este apartado nos ocuparemos de las relaciones complejas que se establecen entre espacios privados/ mundos interiores y espacios públicos correspondientes el primero a la visión de la prehistoria y, el segundo, a la perspectiva de la historia. Claro está que el análisis de ambas dará como resultante la visión de esta obra como una novela total cuya yuxtaposición temporo-espacial la enriquece y constituye un aporte esencial al género.

El espacio privado de la prehistoria se conforma mediante los relatos que, antes que señalar lugares concretos, enfatizan la relación de esos espacios en la construcción perceptiva de los sujetos. Esos mundos privados constituyen mundos de la interioridad de dichos sujetos. De esta forma si la prehistoria significa la narración de los lugares de



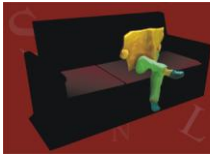
la familia, los amigos, el amor, sus lugares tendrán como principal representación la casa, el hogar. Arderius señala esta relación en lo que refiere al linaje y al lugar del hogar. Como señala G. Bachelard:

En esas condiciones, si nos preguntaran cual es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz. Al ensueño le pertenecen valores que enmarcan al hombre en su profundidad. El ensueño incluso tiene un privilegio de auto valorización. Goza directamente de su ser" (p. 234)

Bachelard desarrolla aquí toda una teoría sobre la importancia que tiene el espacio en que se mueven los sujetos, especialmente en el género narrativo, de modo que podemos observar si la sensación de espacio es liberadora o agobiante en esta novela. A diferencia de lo que se señala para los espacios cerrados, aquí la sensación de completitud es liberadora si se piensa en el espacio abierto de Región que llevará a la ruina. Cada espacio juega un rol esencial en la memoria. Es por esto que Mazón recuerda episodios en la casa de La Mesquida, el cariño de su madre y la condición primera de la mujer como pivote esencial de la acción. Allí encuentra la memoria de la niñez y la yuxtaposición con la memoria de su madre.

Ese anhelo de volver al pasado implica que la condición presente, pese a los desplazamientos, no es liberadora sino agobiante. Mazón sólo espera volver a su hogar y salvar a sus compañeros. Bachelard habla de la casa, del reducto. Es una observación de cómo el espacio es tan importante como los personajes y puede condicionar la acción. No es sólo un personaje lo importante, sino el personaje y lo que le rodea. Es por esto que describir el espacio que se construye mediante la cartografía de Región, como hacen muchos críticos, por los contrastes de paisajes o los accidentes geográficos, no nos resulta clarificadora puesto que el énfasis está puesto en los juegos de lenguaje y en comprender que esta cartografía corresponde a dialectos de una memoria discursiva, como el mismo autor dirá en el prólogo de *Saúl ante Samuel* (1992): "*El lugar podría haberse llamado... ¿A qué seguir? Eso es lo de menos. No se llamó nunca de ninguna manera (...) De haber prolongado su existencia podría haberse llamado Re... pero de alguna manera se llamará si algún día llega a existir*" (p. 7)

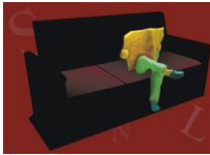
Los límites entre la realidad y la ficción se vuelven discontinuos y si, como dice



Gullón (1975), Región se vuelve una zona de invención, esos espacios se afirman como la memoria de un discurso: los discursos de la *consolatio* que permiten fluctuar la memoria y dividirla espacialmente en dos tiempos bien marcados. Se trata de la anticrónica de Región cuyo objetivo no es archivar los hechos sino investigar. En este sentido, el espacio se construye como una excusa para indagar la memoria de los sujetos, la naturaleza del conocimiento y, sobre todo, la naturaleza del lenguaje. El carácter de reducto de la memoria especializada de la prehistoria se concreta en ese sentido último de la trinchera con la doble significancia de apertura y clausura. Allí la vuelta al espacio del juego (juego verbal de las canciones y las rimas, juego de identidades, máscaras y fiestas pese a la prohibición en esas dos españas) y la interioridad marcan el regreso a la memoria de los espacios que dieron el origen. Allí se generan los anhelos y definirlos como el no-lugar, como el \square es una forma de comprender que son espacios construidos por la memoria.

Esta afirmación recupera el valor de la prehistoria como lo que permite realizar el espacio de la utopía. Esos espacios interiores son constitutivos de los personajes, permanecen como el espacio imborrable de lo que se anhela. Así, Manchado mantiene la misma gorra como símbolo de la continuidad en la guerra y confraternidad con Constantino pese a adquirir la identidad de Capitán Andrés. Esa gorra, al igual que el amuleto de Mazón, propician en la trama textual la búsqueda de la identidad que no provoque una ruptura entre la prehistoria y la guerra civil. Se trata de una búsqueda que reafirma los ritos de pasaje para encontrar en el no-lugar el principio de los tiempos o rescatar, al menos, lo positivo de la prehistoria.

A partir de esta idea, tomada de Bachelard, García Berrio (1998) observa que existen al menos dos movimientos de la imaginación en los espacios: un movimiento ascensional o hacia arriba y un movimiento de caída. Hay novelas orientadas hacia una mejoría, con un impulso vertical de signo masculino (como género) y las hay orientadas hacia abajo, novelas de deterioro y fracaso, de signo femenino. *Herrumbrosas lanzas* trabaja en los dos primeros volúmenes con el movimiento ascensional. Sus héroes son masculinos y, mediante la rememoración de la prehistoria se logra el avance que tanto caracteriza a Mazón pero, junto con ese avance, avanza la historia polifónica del coro de

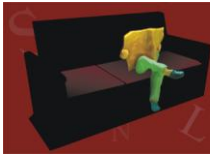


Región. Esto implica que en el último volumen, la historia sea el espacio agobiante de La Mesquida, cuyo recuerdo se confunde con el *hic et nunc* de la pérdida de la República. Allí, la presencia femenina perdida supone la división de la prehistoria como el tiempo que ha sido y que será difícil recobrar. No obstante, Mazón comunica sus anhelos de volver al hogar, ese espacio acogedor que está representado en aquellas narraciones en las que el espacio es sentido como algo que protege. Todo ello se recoge en la metáfora del ámbito y en las metáforas del desastre que analizaremos en el próximo apartado.

Ese espacio cerrado, al final del libro XII, se invierte y responde al espacio, no de la memoria privada del espacio interior sino a Región porque si bien se cierra la novela con Región como espacio clausurado y borrado porque no hay salida ni aprendizaje, el ambiente se construye mediante la ruina no sólo moral, pues ha perdido la República, sino que ésta se visualiza en un espacio sin naturaleza. Si como bien señala J. E. Molina (1999), la construcción de un territorio como Región refiere a procesos de construcción de la memoria más que a construir una geografía, el espacio de lo público está directamente relacionado con la construcción de los espacios de enunciación. Si la Prehistoria encuentra espacios cerrados³ como el hogar o el trabajo, la Historia trabajará sobre los desplazamientos públicos; la dimensión del *afuera* delimita y rompe con los espacios íntimos y personales. La guerra irrumpe en los espacios privados y amplifica los factores climáticos. De esta manera, la lluvia, el sol y el laberinto escabroso de Región, con sus montañas serán indicios también de las cartografías discursivas que se van tramando a lo largo de la novela. Por *cartografías discursivas*⁴ nos referimos a la forma en que esos enunciados de la memoria discursiva republicana construyen el paisaje de lo público. El laberinto que impone Región es, antes que un espacio, un modo de significación de la Historia de España. Ese autor implícito, como muy bien lo define Gullón (1981), según W. Booth, no es esa figura ficcionalizada capaz de sistematizar y organizar las microhistorias, sin ser, al estilo

³ Recordemos que el primer volumen de la serie *El laberinto mágico*, de Max Aub se titula *Campo cerrado*; podemos establecer entonces que esa cerrazón comienza con la idea del espacio privado, individual en oposición al campo abierto de la guerra.

⁴ El mapa muestra cómo los desplazamientos son cada vez más dificultosos debido a la configuración del terreno y al aislamiento de Región.



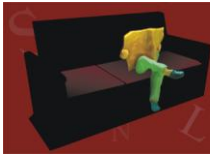
galdosiano, un historiador social pero afirmando los nexos implícitos de esas circunstancias de la memoria social en el relato. Así, disponemos de elementos descriptivos de varios órdenes, desde la figura no nombrada del general Franco (I, p. 33, mediante la metáfora del *dragón*⁵), una visión soberbia, a la presencia de la sierra de Región (I, págs. 247-249); desde la tormenta sobre el Roque (II, págs. 252-254), hasta la explicación de la exitosa acción de Mazón contra la columna italiana (II, págs. 535 y ss.). Pero esas cartografías discursivas necesitan del dispositivo de la narración; ese narrador no se priva de opinar sobre sucesos, situaciones y personajes. Son opiniones de todo orden y amplifican lo que permanece en notas al pie o entre paréntesis, puramente descriptivas, como la de los fusilamientos que se llevaban a cabo "*en esa glauca claridad que aún tolera el vigor de las linternas, cuando los muros no aciertan aún a desprenderse del cielo*" (II, p. 160); o especulativas:

La guerra despeja el horizonte y convierte en últimas todas las afirmaciones del político. Cuando el gobernante que oculta su política con el enigma de sus secretas negociaciones y persigue unos objetivos a veces muy diferentes de aquellos que tiene que proclamar ante su grey, al fin no encuentra otra solución que emprender la guerra —de la que con tanta frecuencia ha abominado, por no tener un pretexto conforme a su doctrina, pero cuya posibilidad tanto ha acariciado—, entre otras perderá todas las ventajas de la duplicidad y en adelante se verá obligado a jugar con las cartas boca arriba, tan fáciles de leer para quien ha seguido con atención sus anteriores envites (II, p. 78)

El narrador es omnisciente y oscila entre el *hic et nunc* del presente y los usos del pretérito; esa construcción del espacio es dependiente de la intencionalidad semántica que identifica las condiciones de producción de un discurso que no es ideológicamente neutro. La táctica de Benet consiste en crear una zona por el procedimiento de retirar el centro del suceso que se narra para oscurecerlo y narrar, en cambio, abiertamente, lo que pasa alrededor⁶; esa organización de un espacio geográfico, humano y militar no admite

⁵ A mediados del 2000, J. Luis Cebrián dio comienzo a la trilogía "*El miedo y la fuerza*", cuyo primer volumen se titula *La agonía del dragón* en referencia a la muerte de Franco.

⁶ De esta presencia o dispositivo de autor trataremos en el análisis de los ensayos pero es interesante pensar que en la novela aparecen estas formas mediante lo que W. Benjamín explica al señalar el proceso del alfarero al crear su vasija.



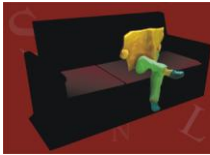
Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

otro narrador que aquel que pueda construir esas cartografías de discursos, esos coros que identifican *Región* por oposición a Macerta. Por ejemplo, para narrar el desastre final, al comienzo del volumen II, una tormenta repentina desorienta a Juan de Tomé y a su grupo mientras trataban de encontrar un camino que los condujera a Macerta.

Si el espacio de lo privado brinda la posibilidad del ensueño y la protección, la guerra en la Historia constituye el espacio monstruoso del azar y la lucha por invertir el destino. No se trata de un espacio abierto a la aventura sino al peligro de la muerte inminente. La nieve constituye otro componente del mundo natural de *Región*, que también amenaza y no cobija. El *locus horribilus* compone esta faceta del afuera. Todo se presenta como monstruoso y va configurando una imagen del mal. Frye (1998) observa cómo "*the demonic divine world largely personifies the vast, menacing stupid powers of nature as they appear to a technologically underdeveloped society*" (p. 147). Esas personificaciones construyen una visión, no del mito *in absentia*, de esos lugares demoníacos sino que traman un *locus horribilus* que no atañe a *Región* en tanto elemento abstracto sino a la guerra y a los cambios que ha sufrido al naturaleza de *Región* a causa de ella. De esta manera, el espacio público se compone como metaforización del desastre y de la imposibilidad de poder controlar la naturaleza y, en última instancia, el fin de la guerra con la consecuente pérdida de la República. La antropomorfización de los terrenos montañosos, por ejemplo, no sólo responde a cambios climáticos sino que metaforiza el aislamiento de *Región* respecto del resto de España. Los árboles, por ejemplo según N. Frye (1998) manifiestan la vegetación impenetrable e incontrolable. No es casual que se nombre a la selva Mantua, en tanto es un lugar terrorífico donde, siguiendo a G. Bachelard, todo crece de una manera exorbitante. Como señala Margenot (1999) Mantua en tanto lugar fantástico "*was traditionally associated with unknown and supernatural forces hostile toward man. Benet clearly delegates spatial importance to Mantua by situating it at the approximate center of his Mapa de Región*" (p. 123) esa ubicación central, por otro lado, concuerda con la afirmación de Yi-Fu Tuan (1996) acerca de la significación del lugar sagrado: "*It represents the center, the axis, or the navel of the world. Every effort to define space is an attempt to create order out of disorder: it shares some of the significance of the*



primordial act of creation . . ." (p. 146).

Esa imposibilidad de definir el centro de Región como lugar sagrado, positivo, o como lugar del infierno es lo que reafirma el fuerte componente del azar en oposición al destino. No hay destino posible porque la fe es también producto del azar y se ha borrado con ese descenso de la prehistoria. Después de la carta de Mazón a su madre, comienzan las metáforas del desastre:

Pero desde la hora en que Macerta les cerró sus puertas —que ni por la fuerza ni por el fuego podrían abrir— se puede decir que no les quedó expedita otra salida que la desbandada. Frente a aquella ciudad que siempre ocultó su rostro tras una aureola de polvo o una nube de humo, la aventura común había de conocer su fin para prolongarse en la peripecia personal de cada cual que —despojado de un destino compartido— con sus propios medios buscaría el sendero opuesto al de la guerra, la vuelta a casa o la capitulación. (III, p. 298)

Atrás, en esa Región borrosa han quedado los ideales colectivos de la ideología republicana. Las peripecias personales dejan a nueva prehistoria el relato de la guerra. No sabemos qué ha sido de la gente de Julián Fernández, bloqueada en Socéanos, por ejemplo. Pero la misma estructura supone, como señala el mismo Benet que "*el tronco de ese árbol (la novela) es la guerra civil, pero las ramificaciones pueden ser infinitas*". A la manera de un rizoma, no se trata de un héroe completo y coherente como en la novela clásica sino que la trama se teje mediante voces que yuxtaponen tiempos y espacios. Y el dispositivo de narrador es el elemento primordial en la construcción de esta ciudad palimpsesto o de estas narraciones yuxtapuestas. Como dirá G. Sobejano (1997) respecto de *Volverás a Región*, pero que bien vale para *Herrumbrosas lanzas*, el tema central de la novela es la ruina, se trata de la ruina del ser moral en España. Pero esa ruina necesita ser exorcizada, analizada y transitada por sujetos que se organizan bajo una mirada rectora y no neutra.

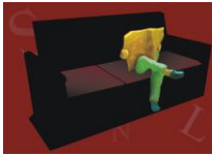
La memoria es, para Benet, un ejercicio, una práctica y el narrador es quien organiza esa búsqueda de la identidad, aún invertebrada, del ser español; el dispositivo es también el núcleo que permanece continuado en los procesos de reformulación que exponen los dos ensayos escogidos. Y quizás sea esa búsqueda del narrador eficaz lo



que nos lleve a plantear la hipótesis de la existencia de un programa que, siendo originado en la narración, se traslada al ensayo. Allí, el sujeto de la enunciación cobra mayor importancia porque cambia la construcción de su *ethos* discursivo.

A.M

Hulringham. Noviembre de 2009



Corpus analítico

Benet, J. (1976). Qué fue la guerra civil. Madrid: La Gaya ciencia

----- (1986). La cultura en la guerra civil. Madrid: La Gaya ciencia.

----- (1983). Herrumbrosas lanzas. Vol. 1. Madrid: Alfaguara.

----- (1985). Herrumbrosas lanzas. Vol. 2. Madrid: Alfaguara.

----- (1986). Herrumbrosas lanzas. Vol. 3. Madrid: Alfaguara.

----- (1983). Mapa de Región. Madrid: Alfaguara.

----- (1966). La inspiración y el estilo. Madrid: Alfaguara.

Bibliografía

Amorós, A. (1992) La novela contemporánea. Madrid: Gredos.

Aranguren, L. (1978. Estudios literarios. Madrid: Gredos.

Araquistán, L. (1990) El pensamiento español contemporáneo. Buenos Aires: Losada.

Bachelard, Gaston (1967) The Poetics of Space. Trans. Maria Jolas. Boston: Beacon Press.

Bajtín, M. (1997) Estética de la creación verbal. Buenos Aires: Siglo XXI.

Barthes, R., (1996) Lo obvio y lo obtuso, Barcelona: Paidós.

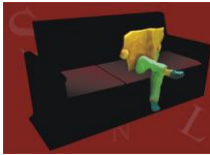
----- (1977) Variaciones sobre la escritura. Buenos Aires: Paidós.

----- (2000) El grado cero de la escritura. Barcelona: Paidós.

Benson, Ken (1989) Razón y espíritu: análisis de la dualidad subyacente en el discurso narrativo de Juan Benet. Stockholm, Stockholms Universitetet - Romanska institutionen.

Compitello, Malcolm Alan (1983) Ordering the evidence: Volverás a Región and Civil War Fiction. Barcelona: Puvill.

Lille: Presses Universitaires Lille. Courtine, J. (1981) "Análisis del discurso político", Langages N° 62.



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

De Certeau, M.(1988) *The Practice of Everyday Life*. California: University of California Press.

Eagleton, T. (1997) *Ideología*. Buenos Aires: Paidós.

Frye, Northrop (1973) *Theory of Archetypal Meaning (2): Demonic Imagery.*" *Anatomy of Criticism: Four Essays*. Princeton, NJ: Princeton UP.

García Berrio, A. (1998) *Teoría del discurso y Estética de la representación*, Valencia: Consorci de Museus de la Generalitat.

García Viñó (1998) *La novela española desde 1939. Historia de una impostura*. Madrid: Libertarias/Prodhufi.

----- (2000) *La novela española del siglo XX*. Barcelona: Endymión.

Gennette, G (1997) *Palimpsestos*. Madrid: Taurus,

Gracia García, J.- Carnicer, J. (2000) *La España de Franco (1939-1975)*. Madrid: Síntesis.

Gullón, R. (1975) "Esperando a Coré" *Revista de Occidente* 145. Madrid.

------(1981) *Introducción en Benet, J. Una tumba y otros relatos*. Madrid: Alfaguara.

Hauser (1992) *Historia social de la literatura y el arte. Tomo III*. Barcelona: Gredos.

Kebrat- Orecchione, C. (1983) *La connotación*. Buenos Aires: Hachette.

Kristeva, J. (1988) *Poderes de la Perversión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lakoff, G, y Johnson, M. (1995) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lakoff, G, y Turner, M. (1989) *More than cool reason*. London: The University of Chicago Press. Trad. de L. Eisner.

Le Guern, M. (1981) *Metáfora y Argumentación*. Lyon: P.U.L.

Lotman, I. (2000) *La semiósfera*. Madrid: Cátedra.

Margenot, John B.(ed) (1997). *Juan Benet: A Critical Reappraisal of His Fiction*. West Cornwall (Connecticut), Locust Hill Press.

Margenot, John B. (1986) *Juan Benet's Región. Toward a Definition of Novelistic*



Reality. Dissertation, University Connecticut.

Margenot, John B. (1999) Demonic imagery. Instituto Cervantes virtual.

Martínez Cachero, J. María (1997) La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura. Madrid: Castalia.

Payne, S.G. (1996) El fascismo. Barcelona: Gedisa.

Reig Tapia, Alberto (1999) Memoria de la Guerra Civil. Los mitos de la tribu. Madrid: Alianza.

Ricoeur, P. (1996) La memoria, la historia, el olvido. México: FC.E.

Sanz Villanueva, D. (1998) Historia de la novela social española. Madrid: Alhambra.

Todorov, T. (1995) La memoria. En AAVV, Por qué recordar. Barcelona: Paidós.

Tuan, Yi-Fu (1996) Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values. Prentice-Hall. Englewood Cliffs.

Vidal, A (1995) Apuntes sobre ética. España: U.A.M.